



La plantación de la bodega Rectoral de Amandi en el monte de A Conchada, en el municipio de Quiroga, facilitará la introducción de maquinaria en las terrazas **ROI FERNÁNDEZ**

La clasificación de viñedos en Ribeira Sacra tendrá que esperar

Las vides llegan a zonas sin tradición vitícola para introducir maquinaria

LUIS DÍAZ
MONFORTE / LA VOZ

Es una cuestión importante, pero no urgente. Así se valora desde el consejo regulador el proyecto de conceder una etiqueta especial a determinados viñedos cuya singularidad radicaría, entre otros factores, en sus condiciones de orientación y desnivel. La idea viene de lejos, pero no tomó cuerpo hasta el 2006. Se hablaba entonces, entre los responsables de la denominación de origen, de la necesidad de un mapa similar al de las grandes regiones vitícolas francesas. Una diferenciación que estaría destinada a dar valor añadido y garantizar el futuro de las viñas más «heroicas». Aquellas que, por otro lado, también producen casi siempre los vinos más especiales. Algunas bodegas, sin embargo, no acaban de verlo claro.

«A mí me parecería estupendo clasificar los suelos o fijar el número máximo de yemas por cepa, porque la calidad de un vino empieza por ahí. Otra cosa es que la situación de partida sea la necesaria para que se puedan dar ciertos pasos», decía al respecto Fernando González, de Adegas Algueira, en julio

del 2007. Después de seis años, sigue convencido de la necesidad de dar un paso adelante: «Me parece más necesario que nunca. Con crecer por crecer no se va a ninguna parte».

El primer estudio sobre orientación y suelos en viñas de Doade estará acabado este año

Los informes de las consultoras especializadas del sector tienen desde hace tiempo un mismo denominador. No hay futuro en tiempos de crisis sin un volumen de exportaciones. Salvo en el mercado más próximo, las principales bodegas venden mejor fuera vinos especiales y de mayor precio. Por muy Ribeira Sacra que sea, un tinto joven de siete euros puede ser un problema a la hora de la comercialización. «Pienso que es el momento de repensar algunas cosas. No tiene sentido que cuando despuntan merenzaos o brancellaos no puedas etiquetar con el nombre de esas variedades», opina Fernando González. El Centro Superior de Invest-

tigaciones Científicas, a través de la Misión Biológica de Galicia, colabora con la Facultad de Ciencias de Ourense en un estudio sobre la incidencia de las diferentes alturas, orientaciones y suelos de la Ribeira Sacra en la calidad de la uva. «Hay zonas que dan una gran personalidad a los vinos y otras que no tienen una impronta tan marcada», señala el profesor García Queijeiro, uno de los coordinadores. La investigación se llevó a cabo en viñedos en bancales de Doade, en la ribera del Sil, y está centrada en la variedad mencía. Aunque trascendieron algunos resultados, será a finales de este año cuando estén listas las conclusiones definitivas.

Posible referencia

Sin ir más allá, el presidente del consejo regulador, José Manuel Rodríguez, sugiere que ese estudio podría servir de base para pensar en el futuro en una clasificación. Tanto como un mapa de calidades, estaría en juego un «mapa de supervivencia». La forma de garantizar el futuro de los viñedos más difíciles, donde más cuesta el kilo de uva. «Hay que buscar incentivos para que la viticultura heroica, que es nuestra seña de

identidad, pueda mantenerse a pesar de los elevados costes de producción», explica. El salvavidas, en un contexto de falta de relevo generacional, podría ser una contraetiqueta que diferencie los viñedos más trabajados que reúnan determinados parámetros de calidad.

Muchas bodegas ven con recelo la posibilidad de clasificar las viñas por calidad

Hay quienes ven, sin embargo, más incógnitas que ventajas en una clasificación de viñedos. ¿Hay causas objetivas para una discriminación positiva?, ¿es la estructura tradicional del viñedo una garantía? Lo único cierto es que las grandes bodegas comienzan a plantar en zonas donde nunca se cultivó la uva, pero que brindan la posibilidad de reunir varias hectáreas y habilitar terrazas aptas para la maquinaria. Para unos, es la reconversión que se necesita. Otros, por el contrario, avisan del riesgo de una pérdida de identidad vitícola. El tiempo dirá.

«Súmmum», el vértice de la pirámide

La etiqueta «Súmmum» se sitúa en el vértice de la pirámide de calidad de Ribeira Sacra. En los tintos, identifica a los vinos elaborados al menos con un 85% de variedades «preferentes»: mencía, brancellao, merenzao, souzón, caíño tinto e tempranillo. Si el vino es «Ribeira Sacra» a secas, en su composición entra como mínimo un 60% de mencía. Los «Súmmum» blancos, por su parte, se elaboran exclusivamente con variedades blancas preferentes, es decir, loureira, treixadura, godello, dona branca, albariño y torrontés. No hay, de momento, ningún otro sello diferenciador.

¿Por qué no ir más lejos? Entre otras cosas, según el consejo regulador, porque una zonificación requiere un trabajo exhaustivo que no estaría al alcance, si se quieren hacer las cosas con rigor, de una denominación de origen de las dimensiones y los medios de Ribeira Sacra.

Nada de buenos y malos

«No buscamos diferencias entre buenos y malos viñedos, sino dar indicaciones que puedan ser útiles según el tipo de vino que se quiere elaborar, que puede ser ligero y fresco en un tinto joven, o más complejo si se trata de hacer una crianza en barrica», apunta Mar Vilanova, de la Misión Biológica de Galicia, con ánimo de contextualizar la investigación desarrollada en viñedos de Doade.